

Revista Andina de Estudios Políticos

ISSN: 2221-4135

<http://www.iepa.org.pe/raep>

Cardozo, Nelson. (2016). La ciencia política en Brasil: balance y perspectiva. *Revista Andina de Estudios Políticos*, Vol. VI, N° 1, pp. 80-112.

Artículo Publicado por: Instituto de Estudios Políticos Andinos – IEPA

www.iepa.org.pe

Todos los Derechos Reservados

El presente producto está licenciado por Creative Commons. El Instituto de Estudios Políticos Andinos se reserva el derecho de publicación de los artículos. Cada uno de los artículos es publicado con los permisos correspondientes de los autores. La Revista Andina de Estudios Políticos es una revista publicada bajo la plataforma OJS que garantiza la distribución del presente artículo de manera libre y gratuita.

LA CIENCIA POLÍTICA EN BRASIL: BALANCE Y PERSPECTIVA

POLITICAL SCIENCE IN BRAZIL: BALANCE AND PERSPECTIVE

Nelson Cardozo
Universidad de Buenos Aires

Resumen

El objetivo de este artículo es realizar un recorrido histórico por el desarrollo de la ciencia política en el Brasil, teniendo en cuenta los antecedentes del pensamiento político y los principales hitos en la constitución de esta rama del conocimiento. Para ello se tomarán las siguientes dimensiones: 1) Las instituciones de enseñanza; 2) Los centros de investigación; 3) Los principales referentes del campo; 4) las redes académicas; y 5) Los principales productos (revistas científicas y libros, fundamentalmente). Para ello, se intentará vincular el desarrollo histórico del país (historia externa) con los procesos propios del campo del conocimiento (historia interna); intentando superar la visión estática de los estudios disciplinares para poder observar desde una perspectiva dinámica la constitución de la ciencia política en el país.

Palabras clave: Ciencia Política. Historia. Campo disciplinar. Brasil. Desarrollo.

Abstract

The aim of this article is to make a historical path through the development of political science in Brazil, considering the background of political thought and major milestones in the creation of this field of knowledge. To do this, the following dimensions will be taken: 1) Teaching institutions; 2) research centers; 3) The main actors in the field; 4) academic networks; and 5) The main products (scientific journals and books, mainly). We will try to link the historical development of the country (external history) with the own processes of the field of knowledge (internal history); trying to overcome the static view of disciplinary studies to observe from a dynamic perspective, the constitution of political science in the country.

Keywords: Political Science. History. Disciplinary field. Brazil. Development.

Nelson Cardozo: Profesor e investigador de la Universidad de Buenos Aires (UBA) e investigador de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ), profesor de la Universidad Argentina de la Empresa (UADE). Contacto: nelson.cardozo@gmail.com.

LA CIENCIA POLÍTICA EN BRASIL: BALANCE Y PERSPECTIVA

Introducción: el estudio de los campos disciplinares

Uno de los elementos más importantes que es menester destacar al pensar una historia disciplinar es que la misma no puede aprehenderse directamente como si se tratase de un elemento estático ligado a las artes pictóricas o escultóricas. Adentrarnos en la constitución del campo siguiendo una guía de análisis nos lleva a serias limitaciones metodológicas y a graves errores de apreciación. De esta manera la identificación de fechas, dimensiones, lugares, géneros, ambientes, escuelas, autores, el contexto de producción, influencias, circunstancias en las cuales se desarrolló la creación, rasgos que relacionan las obras con el contexto histórico (político, social, económico y cultural) constituye una empresa por demás fecunda a la hora de abordar las unidades de análisis que se deben tener en cuenta para analizar un campo. La descripción de un elemento único, tal como un proceso interno de constitución de una ciencia dentro de otro transcurso temporal como el devenir nacional, debe tener en cuenta la estructura del campo (es decir, su arquitectura), sumado a aspectos genéricos que remiten al marco más amplio del proceso de producción-reproducción del mismo, y que están a menudo imbricados. Esto nos conduce a emitir una primera salvedad para empezar nuestro derrotero por la ciencia política en Brasil: intentamos sortear el deslizamiento semántico que iguala la fotografía de la disciplina -algo así como “un estado del arte”-, con la idea de “historia disciplinar” que envuelve un nivel de análisis más complejo, el cual involucra fundamentalmente la dimensión temporal y numerosos elementos conexos y relacionados entre sí con lógicas que deben ser analizadas como si se tratase más propiamente de una obra musical. Así, parte del trabajo del “arqueólogo del saber” es ordenar las partes de esa ciencia política que muchas veces ha quedado sepultada en el olvido –frecuentemente de manera intencional-, e intentar darle una forma lógica para que pueda apreciarse hoy el rostro que tuvo otrora el campo disciplinar y como fue transformándose a lo largo del tiempo. Ahora bien, como los hechos sociales rara vez ocurren de manera aislada y desordenada, sino que se presentan liados y concatenados a otros afluentes más amplios, tienen una lógica que casi nunca no puede pensarse como diferentes partes unidas libremente y sin relación alguna entre ellas, con secciones –algunas más dramáticas y lentas; y otras más rápidas y dinámicas- como si se tratase de una rapsodia; sino más bien que el contrapunto y armonía disciplinar presenta sentidos generales y particulares que lo hacen una forma musical mucho más compleja. Este trabajo de esta manera intentará realizar una reconstrucción artesanal desde la interacción con los protagonistas del proceso de creación y reproducción del campo del saber, a partir de la audición y reflexión de sus voces, sus contrapuntos, sus sentimientos, percepciones e ideas acerca de los que la ciencia política en tiempo pretéritos fue, y hoy se interpreta a sí misma intentando ser.

Algunas consideraciones básicas para comprender el Brasil

Cuando se particulariza una determinada disciplina en sus coordenadas históricas y geográficas no se puede dejar de tener en cuenta las peculiaridades de cada país o región. Las dimensiones geográficas y demográficas condicionan fuertemente el grado y tipo de desarrollo de una disciplina, más aún en el campo de las ciencias sociales. Es importante a los efectos de este artículo entender a Brasil como un país con ciertas especificidades que lo distinguen del resto de los países de Iberoamérica. A diferencia de otros pueblos de la región entró en la historiografía occidental como una colonia del reino de Portugal. Así, en el año 1500 el navegante portugués Pedro Álvares Cabral llegó a las costas del Nuevo Mundo reclamando posesión para la corona portuguesa de parte de los territorios que luego serían el Brasil. La Terra de Vera Cruz –como fue denominada por los lusos- fue explorada al año siguiente por Américo Vespucio adentrándose en números cabos y bahías, en donde podemos mencionar Río de Janeiro, y llevando hacia el Viejo Mundo la madera pernambucana de *pau brasil* que acabó dando el nombre al territorio. En lo que respecta al desarrollo del país, podemos dividir su historia en siete períodos históricos (Fausto, 2000): a. La colonia (1530-1822); b. El Imperio (1822-1889); c. la *República Velha* (1889-1930); d. Era Vargas (1930-1946); e. La República Populista (1946-1964); f. Régimen Militar (1964-1985); g. y *Nova República* (1985-actualidad). Brasil se constituye como una nación independiente luego de más de tres siglos de gobierno lusitano en 1822 bajo la instauración de una monarquía hasta la abolición de la esclavitud en 1888 y la proclamación de la república por sectores militares en 1889. Los grupos exportadores de café gobernaron el país en alianza con los ganaderos *mineiros*, bajo un régimen oligárquico conocido como el “Pacto del Café con Leche” hasta la llegada de Getúlio Vargas al poder en 1930. Este último conducirá los destinos de la federación hasta el año 1946 centralizando la conducción política al mismo tiempo que extiende las reformas sociales e inaugura el modelo de industrialización sustitutiva de importaciones. Tras el breve interregno democrático de la “república populista” en donde se gesta el modelo desarrollista, sobrevendrá un régimen burocrático-autoritario a partir del año 1964. La dictadura se extenderá por 21 años hasta 1985, cuando se establece el actual período democrático que ya goza de 30 años.

Con sus 8.514.877 km² ocupa el quinto lugar en superficie¹ del globo, revistiendo esa posición también en población con sus 202.768.562 habitantes², y se ha constituido en una potencia industrial siendo la séptima economía del globo³. Sin embargo presenta muchos problemas de desigualdad del ingreso, pobreza y un gran atraso relativo en términos de avance científico con

¹ Datos provenientes del World FactBook de CIA. <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/br.html>

² Projeção da população do Brasil e das Unidades da Federação publicada por el Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística. <http://www.ibge.gov.br/apps/populacao/projecao/>

³ Fondo Monetario Internacional (FMI) (octubre de 2014). «Report for Selected Countries and Subjects» (ASPX). *World Economic Outlook Database, October 2014* (en inglés).

respecto a los países del Primer Mundo. Estas particularidades nos muestran una realidad multiforme que presenta dos aristas del país: una potencia económica mundial, por un lado; y un país en vías de desarrollo que tiene mucho por andar, por el otro.

Consideraciones metodológicas para el estudio de los campos científicos

Consideramos que la actividad científica que intenta reconstruir un campo gnoseológico tiene una diversidad de intereses y propósitos, al mismo tiempo que los teóricos de las ciencias sociales están unidos a su creencia que los actos de producción, reproducción, y transferencia del saber pueden ser explicados con un alto nivel de detalle (esto es, opuesto a la concepción más amplia e historiográfica como fundamentalmente inefable, excepto de las obras en particular). Así, generalmente, los trabajos de desarrollo disciplinar son tanto descriptivos como prescriptivos, pues con ambos se intenta definir la práctica e influir en la praxis posterior recomendando como debe ser el “correcto” o “positivo” avance del campo. Así, la historia de una ciencia se queda atrás de la práctica de importante manera, pero también apunta a trazar nuevos senderos y desafíos de la producción.

De esta manera, las ciencias sociales constituyen una actividad humana de carácter cognitivo que se desarrolla en un contexto socio-histórico, esto quiere decir que su principal objetivo – y no el único – es la producción de conocimientos sobre cierta porción de “realidad” que define como “social” y “política” y que constituye su objeto de estudio (Bulcourn, 2007). Al ser un quehacer humano es histórico y posee su “propia historia”. Al ahondar como práctica “las propias prácticas de las personas” se entrelaza en una doble hermenéutica en donde sujeto y objeto de conocimiento no pueden ser tajantemente separados; situación que comparte con las otras ciencias sociales, y en parte, con toda reflexión humana (Giddens, 1987).

Toda comunidad científico-académica se encuentra inserta en una determinada realidad social. Por esta razón es fundamental incorporar estos patrones en aras de su estudio. Muchos expertos han señalado dos dimensiones para este análisis; lo que han denominado la “historia interna”, esto significa las características propias del grupo científico y sus quehaceres y peculiaridades y la “historia externa” hace referirse a los condicionantes mencionados. No puede desconocerse que todo el derrotero del desarrollo de las ciencias sociales en América Latina se ha visto truncado y condicionado por el régimen político (Trindade, 2007). Para dar cuenta del desarrollo de un campo científico-académico se propone abordar los siguientes aspectos⁴:

⁴ Este marco teórico, además de reconocer sus limitaciones, intenta construir una cartografía dinámica de los colores y texturas que presenta la pluralidad de un campo disciplinar, algo fundamental en las ciencias sociales. Durante la última década la producción sobre la historia de la ciencia política en los países de la región fue transitando por diferentes etapas, tanto en la diversidad y cantidad de datos como en los mecanismos interpretativos; hemos pasado de trabajos simples y exploratorios, a descripciones densas de fuerte contenido bibliométrico. La creación del Grupo de Investigación sobre Historia de la Ciencia Política de ALACIP y sus encuentros específicos, junto a una serie de trabajos de carácter crítico y reflexivo dieron lugar a la necesidad

a) El nivel de los sujetos, entendidos como las personas y grupos, portadores de su biografía individual, accionar y valores fundantes. Son *agentes sociales* en tanto compositores e intérpretes de sus prácticas con diferentes grados de conciencia y libertad, pero condicionados históricamente (Bourdieu, 2003 y 2008) Los actores son constructores de su subjetividad. Estos no sólo actúan en el nivel del individuo sino que en la actividad científica se suele hablar también de comunidades; es decir los llamados equipos de trabajo o investigación.

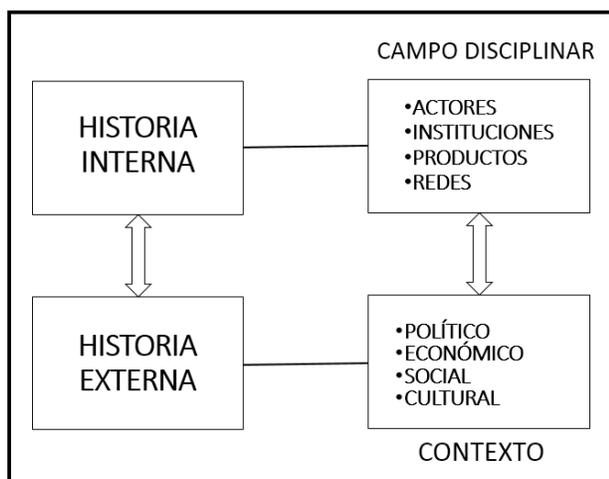
b) El nivel institucional, en tanto ámbitos o espacios en los que se producen y reproducen las prácticas. Las instituciones proveen de marcos de contención, limitación y recursos, como así también la presencia diacrónica de las mencionadas prácticas. La comunidad epistémica posee sentido e identidad en tanto existan las instituciones y su reproducción. Entre los tipos de estas, dependiendo de cómo se va estructurando este colectivo en cada país o región, éstas pueden ser de enseñanza –dedicadas a la expansión del grupo-, de investigación –abocadas a la generación de conocimientos-, o privilegiar algún papel sobre el otro.

c) El nivel de la producción y su comunicabilidad, entendidos como las obras que compone y comunica la comunidad científica. Los que se “materializan” en publicaciones, patentes, tecnologías, entre otros. En el campo de las ciencias sociales serían los artículos en revistas científicas, los libros especializados, las comunicaciones y ponencias en congresos y jornadas, los informes de investigación y documentos de trabajo. Pero también son importantes las transferencias de conocimientos realizadas hacia el Estado, las empresas o entidades de la sociedad civil.

d) El nivel de las asociaciones y redes, entendidas como los lazos interinstitucionales y de vinculación entre la propia comunidad científica y, a veces, con otros ámbitos de la vida social. La cantidad de éstas y su densidad son elementos centrales para analizar los grados de institucionalización de una disciplina, revistiendo un especial cariz para la solidez de un campo del saber, toda vez que constituye el espacio en donde las otras tres dimensiones se ponen en juego. Esto quiere decir, que las asociaciones son un punto de interacción entre los sujetos, las instituciones y la producción académica. En el siguiente gráfico se sintetiza el marco teórico propuesto para el análisis de este artículo.

de consensar estos nuevos planteos en el denominado *Manifiesto de Popayán* concebido al término del III Congreso de Ciencia Política organizado por la Asociación Colombiana de Ciencia Política en 2014, este trabajo se considera circunscripto en esta nueva línea de análisis (Bulcourn *et al.* 2014 y 2015).

Gráfico 1. Marco teórico para el estudio de los campos científicos



Fuente: Elaboración propia en base a Bulcourf (2007); Bulcourf y Cardozo (2010)

Para llevar a cabo esta tarea hemos relevado diferentes fuentes primarias y secundarias, entre las que se encuentran libros, revistas científicas y memorias de congresos; portales digitales de universidades, organismos públicos y asociaciones profesionales; planes de estudio de los programas de ciencia política; materiales audiovisuales disponibles en la web. En lo que respecta al trabajo de campo se han realizado 11 entrevistas a politólogos brasileños desde el año 2009 en las siguientes instituciones: Universidade Cândido Mendes, Universidade Federal do Rio de Janeiro, Universidade Federal de Minas Gerais, Universidade do Estado do Rio de Janeiro y la Universidade de São Paulo.

Antecedentes sobre los estudios disciplinares sobre la ciencia política en el Brasil

El desarrollo de la politología ha dado paso a una creciente preocupación por la historia de la ciencia política en la región. Esto comenzó primero a nivel nacional y, en los últimos años, se ha comenzado a trabajar en pequeños aportes comparados. En lo que respecta a la indagación sobre la disciplina en el Brasil encontramos el primer momento que tiene inicio con el trabajo pionero de María Cecilia Spina Forjaz (1997) que trata los aspectos institucionales del desarrollo de la ciencia política en este país, vinculando el surgimiento del campo con la necesidad de formación elites tecnocráticas durante la dictadura. Por otro lado, la pesquisa sobre la historia y desarrollo de nuestro campo también se articuló en un primer momento en relación a las otras ciencias sociales: fue la Associação Nacional de Pós-graduação e Pesquisa em Ciências Sociais (ANPOCS) creada en el año 1977 la que inicia una serie de publicaciones con volúmenes específicos para cada campo editando en 1999 *O que ler na ciência social brasileira 1970-1995*, cuyo tercer tomo concierne a la producción politológica bajo la coordinación de Sergio Miceli. En esta obra, diferentes expertos analizan los procesos de institucionalización como también la producción en las diferentes áreas disciplinares. Este proyecto, más adelante veremos que se retomará años después (Reis, 2002; Lessa, 2011). En el año 2000, João

Feres Júnior publica el artículo “Aprendendo dos erros dos outros: o que a historia da ciência política americana tem para nos contar”, en donde se toma en forma comparativa el desarrollo de la disciplina en los Estados Unidos y el caso brasileño.

La segunda etapa engloba esfuerzos más sistemáticos tendrá su chispazo en el año 2005, de la mano de la *Revista de Ciencia Política* publicada por la Universidad Católica de Chile quien dedicó todo un número especial a un balance del área en América Latina. El estudio específico sobre Brasil fue realizado por Fabiano Santos y Octávio Amorim Neto con el trabajo “La ciencia política en Brasil: El desafío de la expansión” (Santos y Amorim Neto, 2005). Este artículo se suma a la hipótesis que considera que la disciplina logra establecerse durante la década de los años 70 bajo el régimen militar, existiendo dos escuelas que encuentran difícil comunicación: la empírica y la normativa filosófica. En 2009, Fábio Cardoso Keinert y Dimitri Pinheiro Silva publican el artículo “La afirmación de la ciencia política en el Brasil: rupturas y continuidades” (Cardoso Keinert y Pinheiro Silva, 2009), continuado por “A gênese da ciência política Brasileira” al año siguiente en donde realizan un balance del contexto de surgimiento de la disciplina tomando como principal hipótesis su relación con el régimen político autoritario y la cuestión de la democratización.

En 2010 se inaugura un tercer período de los estudios disciplinares, cuando nuevamente la Associação Nacional de Pós-graduação e Pesquisa em Ciências Sociais (ANPOCS) retoma su iniciativa de fines de los noventa publicando *Horizontes das ciências sociais no Brasil* bajo la compilación de Carlos Martins y Renato Lessa, en donde se vuelve a pasar revista sobre el desarrollo de estas disciplinas (Cardozo, 2014). Por otra parte, en los diferentes congresos de ciencia política organizados por las asociaciones regionales como la SAAP, la ABCP, la AUCiP, la ACC, la ACCPOL y la AMECIP se fueron registrando ponencias y paneles especiales de reflexión en torno al desarrollo y enseñanza de la disciplina; creándose en muchas de ellas grupos de trabajo específicos en el tópico. Durante esta etapa en el Brasil se ha destacado principalmente la labor realizada por la Asociación Brasileña de Ciencia Política (ABCP) que a partir del Congreso Brasileiro realizado en Recife dará paso a la creación del área temática –AT- de “Enseñanza e investigación en ciencia política” que ha venido teniendo lugar desde hace tres congresos de esta asociación, coordinado inicialmente por Leticia Pinheiro; y actualmente por Lorena Barberia y por Marcos Valença. Debe destacarse la presentación de trabajos de diferente naturaleza que son de suma importancia para la reconstrucción de la historia disciplinar, al mismo tiempo que realizan un esbozo acerca de la cuestión de la enseñanza y la producción de la ciencia política en este país. Uno de los trabajos presentados en el IX Encontro da ABCP, en la ciudad de Brasília ha sido el de Nunes Moraes, Ferraz Krueger, Azolin y Silva “os cursos de bacharelado em ciência política no Brasil: refletindo sobre a questão da docência” que hace una clasificación de las licenciaturas en ciencia política que existen en el país y plantea a modo de hipótesis que tienen como principal objetivo la formación de cientistas políticos para el trabajo fuera de la academia (Nunes Moraes et al., 2014). Por otro lado, la propia producción dentro de la ABCP mereció reflexión a partir de la ponencia de Fernando Leite “Mapeando a produção acadêmica da Ciência

Política brasileira: os trabalhos apresentados no Encontro da ABCP (2008-2012)” (Leite, 2014). A partir de la lectura metateórica de los *papers* presentados, estos autores llegan a la conclusión que la producción en los congresos mencionados está estructurada en función de dos principios: por un lado estudiar la política institucionalizada o examinar los fenómenos políticos externos a ella; y realizar estudios teóricos o empíricos.

Actualmente la asociación brasileña se encuentra llevando a cabo un proceso de reconstrucción de la trayectoria disciplinar denominado *Ciência Política no Brasil: história, conceitos e métodos*, el cual cuenta con el apoyo de la Fundación Ford. Este emprendimiento se propone producir por medio de entrevistas y los datos recolectados una sistematización de los principales conceptos y metodologías desarrollados por los investigadores y profesores de ciencia política en el Brasil. Se busca abarcar tanto los conceptos y métodos reapropiados a partir de los politólogos internacionales y difundidos en Brasil, como aquellos desplegados en forma autóctona, particular y original por los científicos de aquel país.⁵ En el marco de esta empresa llevada a cabo por la Asociación Brasileña de Ciencia Política, se han celebrado a lo largo del 2014 cuatro encuentros en distintas ciudades brasileñas.

Antesala de la ciencia política brasileña: el pensamiento político

Las preocupaciones por la política se centraron originariamente como un desprendimiento del derecho y de algunas reflexiones filosóficas. Las características de su demografía y los enormes interrogantes que acarreaban la existencia de poblaciones originarias todavía “vírgenes” para los investigadores occidentales permitieron que varios antropólogos y sociólogos europeos y norteamericanos viajaran a sus tierras a realizar trabajos de campo internándose en su enorme y a veces desconocido territorio. Esto constituyó una influencia central en el desarrollo de las ciencias sociales brasileiras. Desde el nacimiento del Brasil independiente podemos rastrear la existencia de ideas políticas, ya con la Inconfidência imbuida en la escuela iluminista republicana fuertemente articulada con la mazonería (Braga, 2009). Pero podemos situar el comienzo del pensamiento político brasileño con las ideas de José Bonifácio⁶ quien escribió en el año 1804 *Princípios de Economia Política*,

⁵ Con ese fin se propone abordar las diez principales tradiciones teóricas, analíticas y metodológicas desarrolladas por la ciencia política brasileña: elección racional, el neoinstitucionalismo, los estudios sobre la participación, los estudios sobre partidos políticos, los estudios sobre la cultura política, los estudios sobre política brasileña, los estudios sobre teoría política, los estudios sobre relaciones internacionales y la propia conceptualización de método. El objeto es realizar una revisión de cada una de estas áreas a lo largo del tiempo, es decir desde su constitución hasta el día de la fecha, teniendo como proyecto elegir dos miembros prominentes de esta área para presentar un trabajos sobre los siguientes ejes: 1) origen específico del área de estudio –cuáles fueron los factores que llevaron a su formación–; 2) constitución del área, teniendo en cuenta los principales politólogos que participaron y el espacio institucional en el cual se desarrollaron; y 3) como ese área puede ser vista hoy en día, es decir el estado del arte, su posicionamiento e interacción con otras áreas en el Cono Sur y la ciencia política internacional.

⁶ José Bonifácio de Andrada e Silva (1763- 1838) fue un naturalista, estadista, poeta y político brasileño. Es conocido por el epíteto de "Patriarca de la Independencia". Separado Brasil de Portugal, organizó la acción

donde reflexionaba sobre las ideas clásicas de Adam Smith. En su labor política tuvo propuestas de avanzada para la época defendiendo el multiculturalismo y una amalgama de razas en el Brasil, rechazando la esclavitud, y profesando la importancia de una economía de libre mercado con un desarrollo industrial y la modernización de las técnicas agrícolas, e incluso llegó a hablar de la extinción de la nobleza. En la Asamblea Constituyente propulsó la creación del “Poder Moderador”, es decir un atributo neutro que sería ejercido por el monarca con la potestad de fiscalizar e intervenir de manera autónoma sin ser responsabilizado por ninguna otra instancia, encontrándose por encima de los otros tres poderes. Ese poder moderador se encarnó de manera más notable y virtuosa en la figura de Dom Pedro II, ya que nunca intentó llevar la monarquía hacia términos absolutistas sino que por el contrario respetó al parlamento, los resultados electorales, y la opinión pública, la libertad de prensa, como así también los principios de la ciudadanía.

Hemos mencionado más arriba que uno de los puntos que generó más controversias en la historia política del Brasil fue la cuestión de la esclavitud: la voz precursora de José Bonifacio fue seguida por personalidades como José do Patrocínio e André Rebouças en Río de Janeiro y Luíz Gama en São Paulo, y por supuesto la figura del aristócrata Joaquim Nabuco, el gran ideólogo de la cuestión. Su principal obra *O abolicionismo* escrito en el año 1882 se constituyó en la última fase del movimiento antiesclavista. En su trabajo conciliaba su postura pro monarquía con las ideas abolicionistas: le atribuía a la institución de la esclavitud una gran parte de los problemas enfrentados por la sociedad brasileña, y según su razonamiento se debería suprimir el trabajo servil antes de cualquier cambio en el ámbito político. Así este pasaje no se debería hacer de manera abrupta, sino más bien sobre la base de la concientización del pueblo brasileño de los beneficios que traería aparejados la existencia de un país de hombres libres.

Con la proclamación de la república en el año 1889 se destacará la figura de Rui Barbosa como su principal artífice, quien fue el que introdujo el modelo federalista basado en la Constitución de Filadelfia en la naciente república sudamericana. Por otro lado, podemos mencionar los estudios de Euclides da Cunha, con su famosa obra *Os Sertões: campanha de Canudos*, publicado en 1902. Este libro se basa en las acciones militares contra este alzamiento antirrepublicano en el nordeste de Bahía, donde el autor rompe por completo con la idea que tenía previamente, que el movimiento de Canudos sería una tentativa de restauración de la monarquía. Por el contrario, percibe que se trata de una sociedad totalmente diferente a la de las costas, descubriendo el verdadero interior del Brasil que demostró ser muy disímil a la representación corriente que se tenía.

Por otro lado, las enormes desigualdades existentes entre los descendientes de esclavos y el resto de la población generó enormes cuestionamientos tanto en el campo intelectual como en el

militar contra los focos de resistencia de la metropoli, y comandó una política centralizadora. Durante los debates de la Asamblea Constituyente, se dio la divergencia entre él y sus hermanos Martim Francisco Ribeiro de Andrada y Antônio Carlos Ribeiro de Andrada Machado e Silva con el Emperador.

político, a lo que se sumó paulatinamente la cuestión social producto de una rápida industrialización del país en el cuadrilátero generado entre Río de Janeiro, Belo Horizonte, San Pablo y Porto Alegre. En esta línea, a partir de la década del 30 comienza a destacarse la producción teórica desde Brasil en clave marxista de Caio Prado Júnior, quien publica en 1933 su primera obra *Evolução Política do Brasil*, que pretende ser una interpretación de la historia política y social del país tras un viaje a la Unión Soviética que realiza este intelectual. Al año siguiente fundará en la Universidad de São Paulo (USP) junto con Pierre Deffontaines, Luís Flores de Moraes Rego e Rubens Borba de Moraes, la Associação dos Geógrafos Brasileiros, la primera asociación científica de carácter nacional. En el año 1942 se publicará su clásica obra *Formação do Brasil Contemporâneo: Colônia*, que se propone ser la primera parte de una serie de estudios sobre el avance histórico brasileño. En este trabajo se estudian los procesos desde la colonización hasta ese momento a partir del mundo en el cual se desarrollaron, siendo la caracterización más completa hasta ese momento escrito. Estos trabajos son textos entroncados dentro de la tradición marxiana sobre la dinámica de la realidad con proyecciones hacia el futuro desde una perspectiva histórica, que plantean nuevos desafíos para el proyecto modernizador de la sociedad brasileña a la luz de los acontecimientos políticos, sociales y económicos de ese momento (Hanna et al., 2003).

Este “clima social e intelectual” también permitirá la creación de centros de investigación especializados, entre los que sobresaldrá la Escuela Libre de Sociología y Política, entidad asociada a la Universidad de San Pablo inaugurada en 1933 bajo la dirección de Roberto Simonsen. En un primer momento la escuela contrató a varios profesores extranjeros, principalmente norteamericanos de la prestigiosa Universidad de Chicago, teniendo por lo tanto una fuerte influencia del interaccionismo simbólico y la realización de trabajos empíricos, sin perder el horizonte político de fomentar la idea de la necesidad de una “reforma social”. Algunos de los profesores durante la década de 1940 fueron: Herbert Baldus, Josué Spina França, Octávio da Costa Eduardo, Lourdes Viegas, Cyro Berlinck, Calervo Oberg, Donald Pierson, Raul Briquel, Antonio Rubbo Muller y Emilio Willems. En esta etapa la orientación que fue tomando la escuela estuvo influenciada por dos de sus profesores norteamericanos: Horace Davis y Samuel Lowrie, sobresaliendo posteriormente Donald Pierson. Cabe destacar que entre sus docentes invitados estuvo el antropólogo Radcliffe-Brown que dejó una gran influencia del funcionalismo. Lowrie realizó una investigación fundamental en la historia de las ciencias sociales en Brasil sobre la vida de los *lixeiros da cidade* (personal de limpieza urbana). Entre los jóvenes estudiantes de posgrado sobresalió Florestan Fernandes, quién defendió su tesis de maestría en la escuela centrada en la organización social de los Tupinambá y bajo influencia de la antropología de base funcionalista. En 1950 Roger Bastide va a realizar una investigación sobre los negros de San Pablo de carácter marxista la cual va a ser patrocinada por la UNESCO; esto causaría una gran influencia en Florestan y el resto de los jóvenes sociólogos y antropólogos, los que paulatinamente se irán inclinando por esta posición teórica. La Universidad de San Pablo se irá convirtiendo en un destacado centro de investigación y formación, donde prevalecerán los enfoques estructuralistas de

corte neomarxista. Por esta razón podemos sostener que los fenómenos políticos fueron analizados principalmente como derivados de los sistemas socio- económicos en las ciencias sociales de la posguerra.

Entre los discípulos de Florestan sobresalieron Fernando Henrique Cardoso y Octavio Ianni, junto a un grupo de destacados investigadores entre los que podemos mencionar a Juarez Brandão Lopes, Ruth Cardoso, Leôncio Martins Rodrigues, Fernando Novais, Paulo Singer, Bento Pardo Júnior y Roberto Schwarz. La sociología política brasilera hará durante este período un aporte fundamental contribuyendo a la llamada “Teoría de la dependencia”, marcando la primera respuesta académica elaborada por científicos sociales latinoamericanos que entablará una discusión con la teoría del desarrollo dictada por los países centrales. Esta propuesta íntimamente ligada a las investigaciones desarrolladas por la CEPAL se basaba en “el ‘método histórico-estructural’, dedicado al examen de las especificidades productivas, sociales, institucionales y de inserción internacional de los países de América Latina y el Caribe, en su carácter de ‘periféricos’, examinadas en contraposición con las características de las economías ‘centrales’, y observadas desde la perspectiva prioritaria de su transformación a mediano y largo plazo” (Bielschowsky, 2010: 20). Fernando Henrique Cardoso en el año 1968 se hará cargo de la cátedra de ciencia política en la Universidade de São Paulo (USP), y al año siguiente dará a luz en coautoría con el chileno Enzo Faletto al libro *Dependencia y Desarrollo en América Latina. Ensayo de interpretación sociológica*, al mismo tiempo que participa en la creación del Centro Brasileiro de Análise e Planejamento (CEBRAP) institución de referencia de la investigación en ciencias sociales durante los años de la dictadura. En su principal obra discute con las teorías de la modernización y el desarrollo que concebía las sociedades subdesarrolladas dentro de un proceso uniforme de industrialización, con apoyo del Estado; y no admitía la posibilidad de procesos de desarrollo en sociedades dependientes a no ser que pasasen antes por una transformación política. “El abordaje de Fernando Henrique Cardoso es, de hecho muy diferente. Analiza las relaciones entre, por un lado el contexto económico internacional y, por otro, dinámicas sociales y políticas nacionales, dando particular atención a la diversidad de situaciones y la mutabilidad histórica, distingue diferentes ‘situaciones de dependencia’” (Firmino Da Costa, 2013: 165).

Es menester destacar la importancia del grupo de intelectuales que fundó en el año 1953 el Instituto Brasileiro de Economía, Sociología e Política (IBESP), en donde se destacará la figura de Hélio Jaguaribe, quien participará activamente en la edición de la revista *Cadernos de Nosso Tempo*, que estaba avocada a ensayos en las áreas de sociología y economía, cuya publicación se extenderá hasta 1956. En 1955 los miembros de esta institución crean el Instituto Superior de Estudos Brasileiros (ISEB) con una clara injerencia en las políticas desarrollistas que llevará a cabo el entonces presidente Juscelino Kubitschek. Profundizando sus estudios sobre esta temática, una obra que causará polémica

⁷ T. del A.

será *O nacionalismo na atualidade brasileira*, de Jaguaribe en donde responsabilizará al nacionalismo exagerado brasileño como la causa del alejamiento de las inversiones, y por ende el atraso en el desarrollo del país. Otra figura destacada por la profusión de su producción será Cândido Mendes, que será el fundador del Departamento de História de la mencionada institución, sin dejar de nombrar a Guerreiro Ramos, Nelson Werneck Sodré, Álvaro Vieira Pinto y Roland Corbisier. Este centro de investigación a comienzos de la década de los años 60 se desviará de su ideario original, por lo que se alejarán sus fundadores, convirtiéndose en un centro del pensamiento marxista ortodoxo, lo que desembocará en su extinción por el movimiento militar que ocupó el país en el año 1964 (Braga, 2009).

Las instituciones de enseñanza

Spina Forjaz (1997) sigue la tesis planteada por Santos y Amorim Neto (2005), sosteniendo que el proceso de constitución de ciencia política estuvo condicionado por la gravitación del campo de las ciencias jurídicas y la sociología marxista, que le restaban autonomía al objeto de la politología.⁸ Así mismo, en Brasil predominó fuertemente una concepción tripartita de las ciencias sociales conformada por la tríada disciplinar de la antropología, la sociología y la ciencia política, con predominio de las dos primeras; esto se expresó en los estudios de pregrado donde todavía hoy prevalece esta unidad la cual se cristaliza en las licenciaturas en ciencias sociales. Sin embargo a partir de los años 90 estamos comenzando a presenciar un creciente proceso de autonomización a nivel de grado (Bulcourf y Cardozo, 2010; Cardozo, 2014). De este modo, en el Brasil la politología es una especialización que se desarrolla en el nivel de maestría y doctorado, con posterioridad a las licenciaturas en ciencias sociales y su desarrollo ha sido principalmente en el posgrado. Esto tiene una especial incidencia en la conformación de la llamada identidad profesional, la manera en que se constituye su asociación de politólogos y el tipo de profesionalización del campo científico.

En cuanto al surgimiento institucional de la ciencia política resulta necesario destacar el papel que tuvieron dos instituciones en su desarrollo: La Universidade Federal de Minas Gerais (UFMG) y el Instituto Universitario de Pesquisas do Rio de Janeiro (IUPERJ).⁹ Este proceso se encuentra muy vinculado a la constitución del sistema de posgrado y a la matriz desarrollista de desarrollo económico que se consolida en la década de los años 60 en ese país (Spina Forjaz 1997).

⁸ Santos y Amorim Neto sostienen que “subyacente a la creación del máster en Ciencia Política, existía, entre el liderazgo intelectual vinculado a estos proyecto, una preocupación por la delimitación de las fronteras de su objeto. En este sentido, una disciplina y una escuela de pensamiento se levantaron en la condición de adversarios preferenciales: el derecho, por un lado, y la sociología marxista, por otro.” (Santos y Amorim Neto 2005: 102).

⁹ En el desarrollo de las ciencias sociales en el Brasil tuvo un rol central la Escuela Libre de Sociología y Política creada como entidad asociada a la Universidad de San Pablo en 1933 bajo la dirección de Roberto Simonsen (Cardozo 2014^a, y 2014b).

En relación a la primera, la Universidade de Minas Gerais permaneció en la órbita estadual hasta 1949, cuando experimentó una serie de reformas adoptando el nombre actual Universidade Federal de Minas Gerais (UFMG) en 1965. Al mismo tiempo, “en 1964, Peter Bell, entonces representante de la Fundación Ford en el Brasil, encontró en la ciudad de Belo Horizonte un núcleo de científicos sociales cuyas disposiciones parecían ajustarse de un modo bastante favorable al perfil intelectual que la agencia pretendía estimular¹⁰” (Cardoso Keinert y Pinheiro Silva, 2010: 82), por lo que encontramos que un factor externo sería el desencadenante del desarrollo institucional de nuestra disciplina. En esa época, la institución como parte de su expansión y diversificación creó nuevas unidades y cursos. Renovando la oferta académica se comienza a dictar en 1966 la Maestría en Ciencia Política. En 1969 la Universidad Cândido Mendes crea el Instituto de Investigaciones de Rio de Janeiro (IUPERJ) que incluyó dentro de su primera oferta académica la maestría en ciencia política. Esta institución se consolidó a mediados de la década del 1970 como un centro de investigación y enseñanza de punta en las ciencias sociales en el nivel de posgrado en el Brasil y el principal punto desde donde se irradiará la politología a todo el país.

Podemos ver que el derrotero de la institucionalización en la ciencia política brasileña fue llevado a cabo por los liderazgos de Wanderley Guilherme dos Santos en el IUPERJ y Fábio Wanderley Reis en la Universidad Federal de Minas Gerais, los cuales son figuras centrales en esa primera fase de la disciplina. “El Departamento de Ciencia Política de la Universidad Federal de Minas Gerais (DCP-UFMG) y el Instituto Universitario de Investigaciones de Rio de Janeiro, no por casualidad los cursos pioneros de posgrado en Ciencia Política; constituyen, a nuestro modo de ver, el núcleo central de la institucionalización de la disciplina en el Brasil, siendo Fue un grupo de científicos políticos vinculados a esas instituciones que asumió el liderazgo académico de ese proceso” (Spina Forjaz 1997: 42).

Por su parte, la creación de un programa de ciencia política tardará algunos años en São Paulo, a comienzos de los años 70 se iniciará la maestría en esta especialización en la Universidade de São Paulo (USP). Esto va a ser explicado en parte por el peso que tuvo la sociología paulista, que tenía una visión teórica, entendida como la lectura de los clásicos con apego a la escuela francesa de corte más filosófico, a lo que se sumará la heterogeneidad del cuerpo profesoral en su formación, -a diferencia de los dos centros mencionados anteriormente, cuyo proceso fue encabezado por académicos formados en los Estados Unidos que retornaron al país-. Así las cosas, la USP demorará más en liberarse de la tradición sociológica marxista, y adaptar la formación al criterio de ciencia política en “sentido estricto”. No obstante ello, la USP entre 1974 y 2008 formará 279 maestros y 264 doctores, realizando un aporte de primer orden a la institucionalización del campo en la federación.

¹⁰ T. del A.

En la Universidade Federal de Rio Grande do Sul, iniciará en el año 1973 la maestría en ciencia política, mientras que el doctorado dará comienzo en 1996 con énfasis en Integración Latinoamericana y Estudios Comparados. A lo largo de estos más de 40 años se han formado centenares de maestros y decenas de doctoras; al mismo tiempo que en los últimos años ha experimentado una expansión significativa, titulando 72 magísteres y 56 doctores. Otro importante nodo en el proceso de institucionalización académica será el Instituto de Ciencia Política (Ipol) de la Universidade de Brasília, que dará el puntapié inicial con la creación en 1970 de la maestría en “Sociología y Desarrollo” vinculado a la sociología política dentro del entonces Departamento de Ciencias Sociales. Gláucio Soares, Alexandre Barros, José Carlos Brandi e David Fleischer serán algunos de los profesores de este programa y de la licenciatura en Ciencias sociales para la especialización en el área. En el año 1979 tendrá lugar la creación del Departamento de Ciência Política e Relações Internacionais, como parte del Instituto de Ciências Humanas, el cual cobijaba el programa de posgrado en Relaciones Internacionales creado en 1974. Desde 1984 la mencionada unidad contaba con dos programas de maestría, sumando el de Ciencia Política, que será uno de los precursores en el país.

Actualmente, en lo que respecta al posgrado en Brasil encontramos 37 maestrías en el área de ciencia política y relaciones internacionales de las cuales 31 de ellas son de corte académicas y 6 de estas profesionalistas, teniendo la denominación estricta de ciencia política 14 programas. En cuanto a los doctorados existen 17 en el área, hallándose estrictamente 10 de ellos bajo la denominación de ciencia Política (Cardozo, 2014). Dado que hay un mayor número de posgrados en ciencia política que carreras de grado, podemos reafirmar la idea que la formación como politólogo se realiza en la maestría y luego en el doctorado. Desde la creación de la primera maestría en la Universidad Federal de Minas Gerais hubo un crecimiento en las primeras décadas, y luego se estancó en el número de 11 programas. Durante 15 años hubo la misma cantidad de cursos de ciencia política, elemento que cambia en el año 2002 cuando empezamos a ver un aumento de los mismos. Al día de hoy con la reciente creación del curso en la Universidad Federal de Pelotas, podemos contabilizar 14 programas de Maestría en Ciencia Política en el Brasil.

Cuadro 1. Programas de posgrado en ciencia política en Brasil

Denominación del Programa	Universidad ¹¹	Estado ¹²	Nota CAPES	
			Maestría	Doctorado
Ciência Política	UNB	DF	5	5
	UFMG	MG	7	7
	UFF	RJ	4	4
	UFRGS	RS	5	5
	USP	SP	7	7
	UNICAMP	SP	5	5
	UFG	GO	4	-
	UFPA	PA	3	-
	UFPE	PE	6	6
	FUFPI	PI	3	-
	UFPR	PR	4	4
	UERJ	RJ	6	6
	UFPEL	RS	3	-
	UFSCAR	SP	4	4

Fuente: Elaboración propia en base a datos de www.capes.gov.br

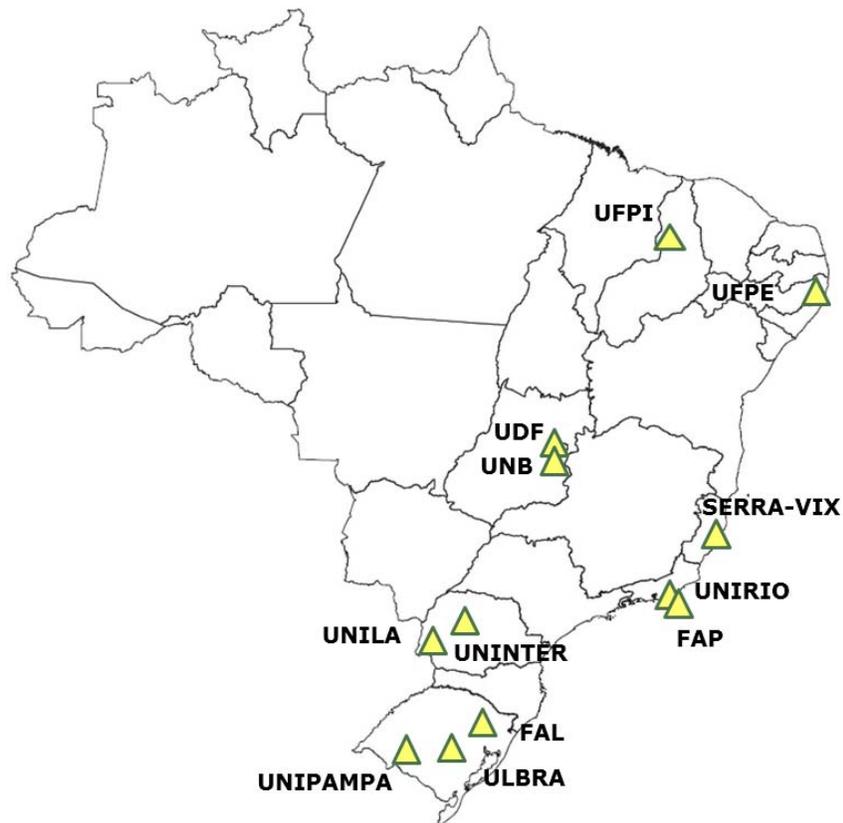
Una trayectoria diferente a la formación académica del posgrado es la propuesta de los más recientes tramos de pregrado en ciencia política. Desde la creación en el año 1989 del curso en la Universidad de Brasilia, se han establecido 16 licenciaturas específicas, de las cuales encontramos 12

¹¹ Las siglas de las instituciones de educación superior son las siguientes: Universidade Federal de Minas Gerais (UFMG); Universidade Federal Fluminense (UFF); Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS); Universidade de São Paulo (USP); Universidade Estadual de Campinas (Unicamp); Universidade Federal de Goiás (UFG); Universidade Federal do Pará (UFPA); Universidade Federal de Pernambuco (UFPE); Fundação Universidade Federal do Piauí (FUFPI); Universidade Federal do Paraná (UFPR); Universidade do Estado do Rio de Janeiro (UERJ); Universidade Federal de Pelotas (UFPEL); Universidade Federal de São Carlos (UFSCar).

¹² Las siglas de los estados brasileños son las siguientes: Acre – AC; Alagoas – AL; Amapá – AP; Amazonas – AM; Bahia – BA; Ceará – CE; Distrito Federal – DF; Espírito Santo – ES; Goiás – GO; Maranhão – MA; Mato Grosso – MT; Mato Grosso do Sul – MS; Minas Gerais – MG; Pará – PA; Paraíba – PB; Paraná – PR; Pernambuco – PE; Piauí – PI; Rio de Janeiro – RJ; Rio Grande do Norte – RN; Rio Grande do Sul – RS; Rondônia – RO; Roraima – RR; Santa Catarina – SC; São Paulo – SP; Sergipe – SE; Tocantins – TO.

en actividad¹³. Así, “la justificativa para la creación de estos cursos es clara: formación/calificación de científicos políticos para el ámbito laboral fuera de la academia, que denominamos mercado de la política”¹⁴ (Nunes Moraes, et al., 2014: 2), donde podemos encontrar espacios de trabajo en consultorías privadas (campañas electorales, análisis de políticas públicas y relaciones gubernamentales e institucionales), y en el sector público. La valoración que realizan Nunes Moraes y otros, es que el surgimiento de los cursos de licenciatura puede explicarse como un tronco formativo diferente al de ciencias sociales (de cuño académico), que plantea un perfil del graduado dentro del área de las ciencias sociales aplicadas apto para el desempeño en el sector público y en el privado. En el gráfico que sigue podemos ver la dispersión geográfica de los cursos de licenciatura en ciencia política en el Brasil.

Gráfico 2. Licenciaturas en Ciencia Política en Brasil al año 2015



Fuente: Elaboración propia en base a datos de www.cienciapolitica.org.br

¹³ Datos proporcionados por la Associação Brasileira de Ciência Política.

¹⁴ T. del A.

Las redes académicas

El proceso de constitución de las asociaciones académicas en la federación también se encontró permeado por el lastre de la matriz institucional tripartita que hemos referido. Por otro lado, siguiendo lo dicho más arriba la gestación de redes es el emergente de la existencia de una comunidad con un número importante de cultores “que se reconocen politólogos” (Bobbio, 1992). Como menciona Fabiano Santos (Santos, 2010) encontramos tres fases dentro del proceso de formación una red de científicos políticos: a) el primer intento trunco en los años sesenta de inscribir una entidad en la IPSA; b) la fundación de la Associação Brasileira de Ciência Política en 1986; y c) y la “refundación” a partir de 1996.

En los años 60 hubo una preocupación por fundar una agrupación de ciencia política por parte de personas vinculadas al derecho y a la filosofía e inscribirla dentro de la International Political Science Association (IPSA), pero “todavía no existía la masa crítica necesaria para fundar una comunidad de politólogos, ya que para ser parte de la IPSA era necesario constituir asociaciones nacionalmente. Encontramos liderazgos que tuvieron la idea de registrar una asociación de ciencia política, de ponerla en un registro, pero no había ni la ‘masa crítica’, ni el espacio institucional ni un congreso para desarrollar una agenda o un trabajo interno de una asociación de ciencia política. Entonces esa creación tenía más que ver con un determinante externo de interacción con la IPSA que con algún incentivo o estímulo interno. Este fue el primer momento.”¹⁵ (Santos, 2010). Otro punto que hay que mencionar es que la existencia una asociación de ciencias sociales muy fuerte, creada en 1977 para aglutinar y representar centros de investigación y programas de postgrado que actúan en el campo de las ciencias sociales, la Associação Nacional de Pós-Graduação e Pesquisa em Ciências Sociais (ANPOCS). Esta red llenaba parcialmente el espacio y desestimulaba el asociativismo específico en ciencia política, en parte por el contexto político interno de la dictadura. Por otro lado, la masa crítica politológica era pequeña y perfectamente encontraba espacio en esa organización dentro de las redes que los politólogos podían constituir internamente a través de grupos de investigación dentro de la misma. Hasta hoy continúa marcando la vida institucional de los politólogos y científicos sociales del Brasil. Con una participación inicial de catorce centros o programas, actualmente cuenta con 61 instituciones afiliadas, que actúan en el área de la sociología, antropología y ciencia política. Al contrario de otras asociaciones científicas, ANPOCS afilia socios institucionales y no investigadores individuales. En esta fase, la ANPOCS “se erigió como el *forum* de debate de la agenda de investigación brasileña, sobre todo a partir del tema de la democracia en el tercer mundo. La reunión de ANPOCS era muy importante para hacer el intercambio, la lectura de trabajos, dialogar entre personas que estaban separadas -en Rio de Janeiro, São Paulo, Minas Gerais. Esta interacción era muy enriquecedora, pero fue perdiendo dinamismo con el correr los años. El

¹⁵ T. del A.

crecimiento y masividad del encuentro, más orientado a la atención de la masa de los estudiantes, dejó de lado a los académicos que están produciendo. Se volvió un congreso muy grande y eso comenzó a dificultar el encuentro de los investigadores (Limongi, 2011).

El segundo momento es la creación de la Associação Brasileira de Ciência Política en 1986 por científicos políticos de formación específica en el campo, que a su vez eran líderes de programas de ciencia política en Brasil —maestrías que comenzaron a surgir en los años 70 y doctorados que nacieron a partir de los años 80's- en San Pablo, en Río de Janeiro en Minas Gerais, en Rio Grande do Sul, en Pernambuco. Desde ese momento resurgió la idea de formar la asociación específica. Lo que observamos es que ese nacimiento no está seguido de una evolución, de una expansión de la entidad, sino que por el contrario quedó en un letargo. Las causas de ese fenómeno no aparecen muy claras para los actores. Puede pensarse que tiene que ver parcialmente con el escenario político que ponía un contexto muy fértil para el desarrollo de la disciplina, por lo que esta demora en la organización corporativa se corresponde con lo que observamos en los otros países del Cono Sur: se seguía un proceso de democratización y en este punto tenía más sentido que los científicos políticos se vuelvan organizadores de agendas de políticas desde una asociación, porque era natural generar un contexto institucional de interacción entre los intelectuales que en ese momento no existía.

Cuando llegamos a los años 90, ya avizoramos una masa crítica que empuja hacia la "disciplinización", en parte por los conflictos con otros campos y la búsqueda de autonomía. Por lo tanto hay una necesidad por parte de la ciencia política de eventualmente constituir un espacio de intercambio más pequeño —y en cierto sentido elitista- y no tan masivo, incluso hasta como forma de organizar otros recortes de interacción disciplinar con diversos campos como la historia, la economía, la filosofía, entre otros. Algunos vínculos entonces estarían traspasando el espacio de la ANPOCS y por lo tanto la creación de una asociación de ciencia política iría a completar la convivencia de los politólogos con los sociólogos, los historiadores, los antropólogos, los filósofos. Esto termina sucediendo y desencadena la tercera fase en la que se encuentra actualmente la ABCP, al celebrarse el primer congreso en el año 1998 en la USP que marca un punto de refundación de la ABCP y desde entonces la organización no ha parado de expandirse. En esta nueva etapa la red trazó una agenda de reflexión de la propia ciencia política impulsando la tarea de expansión de los programas de postgrado, la federalización de la disciplina con la realización de los congresos fuera del tradicional eje São Paulo-Minas Gerais- Rio de Janeiro —política que se cristalizó a partir del año 2010 con la realización del *Encontro* en la ciudad de Recife, en el Estado de Pernambuco; en 2012 en Gramado, Rio Grande do Sul; y en 2014 en Brasília-, la internacionalización de la politología brasileña, y los desafíos de la inserción laboral de los profesionales del área.

Cerramos este apartado mencionando que esta red ha mostrado una consolidación vigorosa, contando hoy con cerca de 500 socios, aproximadamente. La asociación ha celebrado desde 1998 a la fecha 9 congresos nacionales, siendo realizado el último en la ciudad de Brasília en el mes de agosto

de 2014. Esta versión contó con 4 minicursos de formación, 15 mesas redondas, 22 sesiones especiales, 89 sesiones sobre áreas temáticas, 32 sesiones de posters, 36 lanzamientos de libros, y 383 trabajos presentados. Además, la asociación promueve, apoya y participa con regularidad eventos científicos diversos.

Los centros de investigación

En el Brasil el desarrollo de la ciencia política en la década de 1960 estuvo muy ligado al financiamiento de agencias internacionales entre las que tuvo un papel muy relevante la Fundación Ford, que fue y en ciertos casos continua siendo, el soporte económico de algunos de los principales emprendimientos en el área: Instituto Universitário de Pesquisas do Rio de Janeiro (IUPERJ), el Centro Brasileiro de Análise e Planejamento (CEBRAP), el Departamento de Ciencia Política de la Universidad Federal de Minas Gerais, el Centro de Estudos de Cultura Contemporânea (CEDEC) y el IDESP. El financiamiento estadounidense fue un intento de establecer una ciencia política de orientación pro norteamericana en el llamado Tercer Mundo. Esa tesis ve el surgimiento de la politología como un proceso de formación de una elite intelectual capaz de influenciar en las políticas públicas. Sin embargo, en el caso brasileiro el proceso de “modernización conservadora” postuló un nuevo rol estatal, y para entender esa nueva esfera de actuación fue preciso la realización de estudios sobre teoría del Estado. A razón de ello, las ciencias sociales se apartaron de la matriz estadounidense y francesa, atendiendo a cuestiones como el fundamento de la organización estatal, y volvió la atención de la academia brasileña hacia autores como Gramsci y Poulantzas, desligándose del paradigma funcionalista de la sociología americana.

En el año 1969 vemos el nacimiento de dos instituciones privadas que servirán de refugio para los intelectuales que se encontraban comprometidos con la democracia y no tenían espacios en la Universidad Pública: El CEBRAP y el IUPERJ. Por un lado, el Centro Brasileiro de Análise e Planejamento (CEBRAP) fue creado por un grupo de profesores, que se encontraban alejados de la academia por el régimen militar, erigiéndose como un foco de resistencia política a partir de la producción de conocimiento crítico por medio de sus seminarios, publicaciones e investigaciones. Esta institución, a lo largo de sus más de 40 años de existencia ha llevado a cabo más de 500 proyectos de investigación, desarrollando actividades con cerca de 200 socios nacionales y del exterior, y actualmente es un centro de investigación inserto en las redes internacionales vinculado con asociaciones del tercer sector principalmente de Europa y los Estados Unidos, pero también con países del mundo en desarrollo como la India, China, África y América Latina. El foco de estudio de este instituto es la intervención en la realidad nacional con un estilo de trabajo propio, que da relevancia a la comparación, en un marco de especialización e interdisciplinariedad, combinando diferentes perspectivas teóricas y metodológicas de sus científicos sociales.

Por otro lado, el Instituto Universitário de Pesquisas do Rio de Janeiro (IUPERJ) se constituye como departamento de posgrado en Ciencias Sociales de la Universidad Cândido Mendes,

y desde mediados de la década de los 70's se consolidó bajo la forma de una institución de punta tanto en la enseñanza como en la investigación, en el ámbito del posgrado en Brasil. A partir del año 2010 fue absorbido por la Universidade do Estado do Rio de Janeiro (UERJ) pasando su cuerpo docente a formar parte de esta última. Ha tenido un papel de primer orden en la fundación de la Associação Nacional de Pós-Graduação e Pesquisa em Ciências Sociais (ANPOCS) en 1977; al mismo tiempo que edita en forma ininterrumpida desde el año 1966 *Dados. Revista de Ciências Sociais*, siendo la publicación más prestigiosa en el área del país y una de las más relevantes de América Latina. Actualmente tienen sede allí 14 proyectos de investigación, desarrollando una intensa actividad a través de la movilidad de invitados internacionales como disertantes, investigadores visitantes, profesores y estudiantes de intercambio; mientras que mantiene una activa política de recepción de alumnos de otros países por medio de becas financiadas por el gobierno brasileño y agencias internacionales.

La diástole de la dictadura que se vivió a partir de la década de 1970 en el Brasil y “los resultados electorales de 1974 vieron movilizarse a la comunidad académica, y desde entonces la investigación y publicación sobre instituciones políticas pasaron a constituir parte sustancial de la producción académica de la ciencia política”¹⁶ (De Lima Jr., 1999: 20). La vuelta a la democracia desde mediados de los años 80, significó el restablecimiento de las instituciones políticas, instalando el sistema básico de elecciones libres y competitivas, que permitió crear el clima de libertades necesarias para el desarrollo de la actividad científica. Esto implicó el inicio de un crecimiento continuo hasta nuestros días de la investigación politológica en la región. No obstante ello, encontramos algunos escollos para el desarrollo de la producción de conocimiento institucionalizada en el país, sobre todo en lo relativo a la formación de los investigadores. Más específicamente, nos referimos a las falencias registradas en los programas de posgrado en el área metodológica, dado que para poder ajustar la forma de trabajo a la de los centros internacionales más desarrollados es preciso una sólida formación en herramientas estadísticas y teorías formales, que son la principal carencia formativa en la actualidad. Por otro lado, encontramos que la cuestión del financiamiento resulta el principal talón de Aquiles de la producción científica, en virtud que hay una gran falta de recursos toda vez que las universidades no suelen financiar la investigación. Así, las altas casas de estudio se han convertido solamente en centros de enseñanza y los fondos para desarrollar proyectos se encuentran en manos de agencias públicas (FABESP¹⁷, CAPES) y las redes privadas.

¹⁶ T. del A.

¹⁷ La *Fundação de Amparo à Pesquisa do Estado de São Paulo* (FAPESP) es una institución pública de fomento de la investigación vinculada a la Secretaria de Enseñanza Superior del gobierno del Estado de São Paulo, que realiza financiamiento de proyectos y gastos de viajes en las universidades del Estado.

Los principales referentes de la disciplina

Desde mediados de la década de 1950 se empiezan a consolidar las ciencias sociales latinoamericanas con una impronta científica, primero bajo la teoría modernización; y posteriormente con una respuesta crítica a sus postulados, a partir de los trabajos pioneros de Florestan Fernandes, Octavio Ianni y Fernando Henrique Cardoso, que constituyen un claro ejemplo de institucionalización que marca un esplendor de las ciencias sociales de corte sociológico en el este país. Estos intelectuales radicados en la USP, netamente académicos se encontraban muy vinculados a la escuela paulista de sociología y tuvieron un papel fundamental en el planteamiento de hipótesis novedosas desde la sociología política que dialogaban, por un lado con la escuela funcionalista americana, y el estructuralismo neomarxista, por otro. En esta primera etapa, el surgimiento de la ciencia política como una disciplina autónoma estuvo muy vinculado a las figuras de Antonio Otávio Cintra, Simon Schwartzman, Amaury de Souza, Élcio Saraiva, Vinicius Caldeira Brandt, Edmundo Campos Coelho, Ivan Ribeiro, Francisco Weffort, Herbert José de Souza, Eli Diniz, Teotônio dos Santos, Maurício Cadaval. La principal característica de este grupo de estudiosos era que rechazaban el paradigma de las ciencias sociales marxistas que desde mediados de la década de 1960 se tornó hegemónico, sobre todo en la sociología. Esto último se plasmó en los seminarios organizados por Fernando Henrique Cardoso, que nuclearon a jóvenes investigadores tales como Octávio Ianni, Juarez Brandão Lopes, Ruth Cardoso, Leôncio Martins Rodrigues, Fernando Novais, Paulo Singer, Bento Prado Júnior e Roberto Schwarz.

En Belo Horizonte será central el liderazgo de Fábio Wanderley Reis, profesor de la Universidade Federal de Minas Gerais, quien realizará estudios de posgrado en sociología en la FLACSO, obteniendo en el 1963 el título de especialista en sociología con el trabajo llamado *Subdesenvolvimento, Modernismo e Tradicionalismo Agrários*. En el año 1967, con una beca de Fundación Ford viaja a los Estados Unidos donde se forma en 1970 como magíster en Ciencia Política, y en 1974 se doctorará con la tesis *Political Development and Social Class: Brazilian Authoritarianism in Perspective*, bajo la dirección de Samuel Huntington. Desde el año 1981 fue profesor titular de Ciencia Política en la Faculdade de Filosofia e Ciências Humanas de la Universidade Federal de Minas Gerais. Fue también presidente de la ANPOCS e investigador visitante del Helen Kellogg Institute for International Studies da Universidade de Notre Dame, en el CEBRAP, y profesor invitado de la USP.

En Rio de Janeiro encontramos un conjunto de intelectuales que no era tan académico como el paulista, sino que se encontraba más comprometido con las ideas desarrollistas de aquella época. Tras el golpe militar en año 1964 estos pensadores quedarán sin espacios. Mientras que el grupo de la USP queda en la universidad, la comunidad *mineira* y *carioca* comienza una diáspora hacia los Estados Unidos para concluir estudios de doctorado en universidades de este país. Wanderley Guilherme dos Santos graduado en filosofía obtuvo el título de doctor en Ciencia Política en la

Universidad de Stanford con la tesis *Impass and Crisis in Brazilian Politics* dirigida por Robert Packenham en el año de 1979. Por su parte Bolívar Lamounier finalizará su doctorado en Yale, y Renato Boschi en la Universidad de Michigan. Posteriormente, volverán al Brasil imbuidos en el *mainstream* de la disciplina americana y conformarán colectivo que fundó el IUPERJ.

Otro liderazgo de la ciencia política fue el nombre de Olavo Brasil de Lima Júnior, quien ha ejercido un rol fundamental en la constitución de redes académicas en su país: fue miembro fundador de la Associação Nacional de Pós-Graduação e Pesquisa em Ciências Sociais (ANPOCS) en 1977; y “la Associação Brasileira de Ciência Política surgió en parte sustancial como resultado de las actividades de un grupo liderado por Olavo, insatisfecho con la posición secundaria que la investigación empírica y la política ocupaba en la ANPOCS” (Soares y Lavareda, 2014: 7). Además se destacó por sus aportes a los estudios del sistema de partidos en Brasil, y su profusa labor en la formación de recursos humanos en el nivel de maestría y doctorado en el IUPERJ.

En los últimos años muchos investigadores se volvieron relevantes tanto en su propio país como en el extranjero: vale la pena destacar a Argelina Cheibub Figueiredo, José Álvaro Moisés, Fabiano Santos, Jairo Nicolau, Celina Souza, Maria Regina Soares de Lima, Gláucio Soares, Miriam Saraiva, Octávio Amorim Neto, Sérgio Abranches, Luiz Bresser Pereira, Marcus Melo, André Marengo dos Santos, Lucio Rennó, Williams Gonçalves, Raquel Meneguello, Lucio Renno, María Herminia Taveres de Almeida, Leticia Pinheiro, Héctor Luis Saint-Pierre y Shiguenoli Miyamoto.

La producción académica en Brasil

A nivel de la producción de la ciencia política brasileña, encontramos que la misma comienza a desarrollarse en la década de 1970 en torno a las preocupaciones vinculadas a la instauración de un orden democrático, dentro del contexto del gobierno autoritario. Directa o indirectamente, la reflexión y la investigación estaban ligadas a la cuestión de las transiciones de un régimen autoritario a uno democrático y la inestabilidad del gobierno en países del Tercer Mundo: esa fue por mucho tiempo la agenda de investigación. El problema a explicar en el caso de Brasil fue la falencia de la democracia del '46, que era llamada “democracia populista”, la cual colapsa en el año 1964 dando lugar al período autoritario. En esta etapa, los libros más importante de la ciencia política brasileña son los trabajos de Bolívar Lamounier y Fernando Henrique Cardoso *Os partidos e as eleições no Brasil*, de 1975; *Sociedade e política no Brasil* de Gláucio Soares del año 1974; la compilación organizada por Fábio Wanderley Reis *Os Partidos e o Regime: A Lógica do Processo Eleitoral* de 1978; *Elites industriais e democracia* de Renato Boschi del año 1979; y la obra de Olavo Lima Júnior con su estudio *Partidos Políticos no Brasil: A experiência federal e regional: 1945-1964*, publicado en el año 1983. Con el retorno a la democracia en 1985 el debate tendrá cauce por el lecho de las condiciones para su consolidación. En este período se destaca la obra colectiva compilada por Fábio Wanderley Reis y Guillermo O'Donnell en 1988, *A Democracia no Brasil: Dilemas e Perspectivas*. Esa literatura sobre la transición se encuentra actualmente en una encrucijada, en virtud que esa preocupación ha perdido fuerza en la

medida en se hizo realidad la consolidación de un régimen democrático estable y relativamente exitoso. Es posible ver que hay una tensión entre una inquietud tardía por la persistencia y manutención del régimen que encontramos en trabajos como *A Democratização no Brasil. Atores e contextos*, organizada por Alzira Alves de Abreu, y los estudios propiamente del funcionamiento institucional dentro de los cuales podemos situar el libro de Fabiano Santos *O poder legislativo no presidencialismo de coalizão*, del año 2003; y la obra colectiva compilada por Jairo Nicolau y Timothy Power *Instituições representativas no Brasil. Balanço e reforma*, del año 2007.

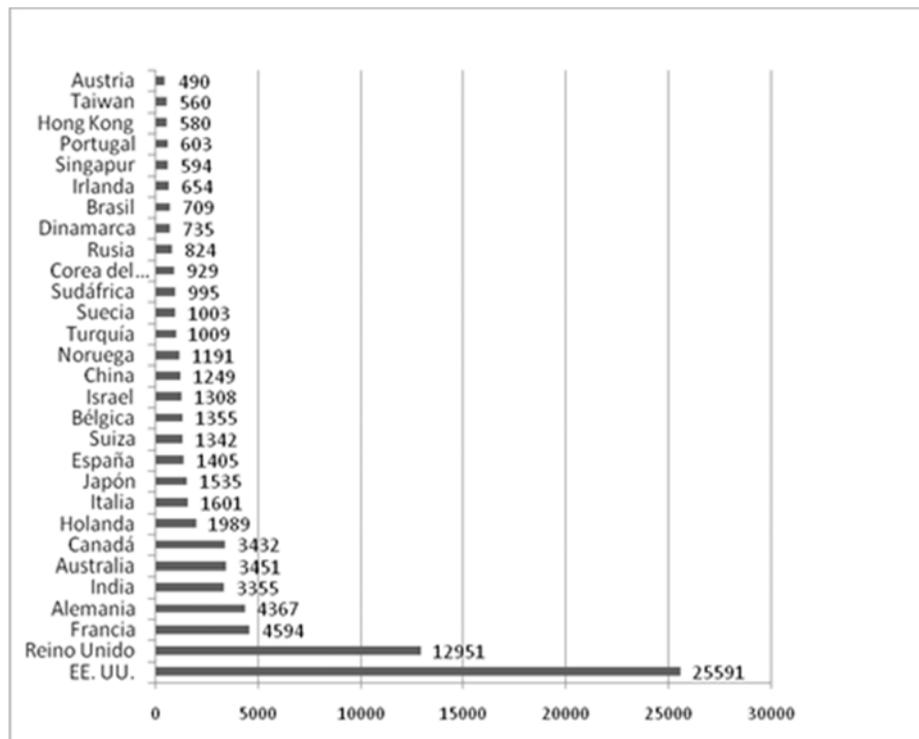
Esto evidencia que nos encontramos en un momento de reconstitución del campo en términos de su identidad, de la búsqueda de objetos de investigación, manifestándose cierta especialización y apertura de nuevas agendas prometedoras en el área de estudios legislativos, partidos políticos, poder judicial, violencia y criminalidad; pero de manera muy limitada y ligada a los problemas brasileños con un sesgo parroquialista. Este aspecto localista también se evidencia en el hecho que los científicos políticos brasileños publican fundamentalmente en el país y tienen una escasa inserción en la academia internacional en las revistas altamente indexadas. Ello representa una debilidad para los puntos de vista y teorías de los nativos que escriben sobre el Brasil, porque no es posible abrir instancias de debate frente a los brasilianistas que se encuentran principalmente en los Estados Unidos, y que tienen una concepción de la realidad nacional, en la cual el desempeño institucional y partidario presenta muchas falencias de acuerdo a los parámetros de la democracia estadounidense (Limongi, 2011). Esta incapacidad de llegar a las publicaciones en inglés se debe a diversos factores: primero, la barrera idiomática, en donde muchas veces el costo de preparar un trabajo en otra lengua conlleva un tiempo y dedicación adicional que suele concluir en un rechazo del mismo por parte del árbitro, lo cual genera frustración y desincentivo para el investigador que confecciona un *paper* en inglés. Segundo, la modelización y cuantificación que requieren los *journals* estadounidenses son un estándar difícil de lograr por muchos politólogos brasileños que tienen débil formación en matemática y estadística, al mismo tiempo la política editorial de las revistas de primera línea ignora casi por completo la aproximación comprensivista de los fenómenos políticos. Tercero, la cuestión del contenido, que muchas veces al discutir los postulados que los brasilianistas poseen sobre la nación rompe con el paradigma y por ende no es aceptado por la comunidad epistémica: cuando se plantea que la gramática política brasileña tiene una dinámica propia que la hace funcionar de un modo distinto al modelo de democracia anglosajona es incómodo para los politólogos norteamericanos porque refuta las hipótesis de estos. En cuarto lugar, el eje de la objetividad, dado que la producción brasileña es menos aséptica y avalorativa porque los politólogos a menudo se encuentran muy vinculados a la política, ya sea en un nivel partidario, como tecnócratas o como parte de un “*think tank*”.

En lo relativo a las publicaciones científicas periódicas encontramos un importante número de estas, entre las cuales tiene una centralidad indiscutida *Dados. Revista de Ciências Sociais*, publicada de forma ininterrumpida desde 1966 por el IUPERJ, actualmente en manos del IESP. Este *journal*

está indexado en el Institute for Scientific Information – ISI (Thomson Co), y tiene un alto impacto en las ciencias sociales del país en la región. En el campo específico de la ciencia política la dirección de la ABCP decidió crear una revista de ciencia política y Relaciones Internacionales titulada *Brazilian Political Science Review* (editada en idioma inglés), que circula solamente en formato electrónico y se presenta como una revista internacional. La revista *Lua Nova*, fue fundada en el año 1987 como una instancia de debate en las grandes cuestiones que movilizaban a la sociedad de la época, pero a partir de 1988 adquirió el formato actual con números centrados en núcleos temáticos y artículos libres sobre tres ejes básicos: la democracia, la ciudadanía y los derechos. Otras revistas destacadas son: *Revista de Sociologia e Política*, una publicación semestral del área de Ciencia Política del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Federal de Paraná; la *Revista Brasileira de Ciências Sociais* (RBCS), publicada desde 1986 por la Associação Nacional de Pós-Graduação e Pesquisa em Ciências Sociais (ANPOCS); *Teoria e Sociedade*, editada desde 1997 por los departamento de Ciencia Política y Antropología de la UFMG; la *Revista Eletrônica de Ciência Política*, vinculada al programa de posgrado en Ciencia Política de la Universidade Federal do Paraná (UFPR); y la *Revista Brasileira de Ciência Política* del Instituto de Ciência Política de Universidade de Brasília. Este profuso rendimiento ha llevado a la producción brasileña a ocupar el primer puesto dentro de América Latina en el índice de citas dentro de la categoría ciencia política y relaciones políticas, según el portal SCImago¹⁸, y el 23 a nivel mundial, por encima de países como Irlanda, Singapur y Austria, justo debajo de Rusia y Dinamarca.

Gráfico 3. Trabajos citados de revistas de ciencia política y relaciones internacionales por país (1996-2013)

¹⁸ SCImago Journal & Country Rank es un portal que incluye la valoraciones científicas revistas y análisis científico de países a partir de los datos proporcionados por Scopus, de Elsevier, desde 1996. El indicador SCImago Journal Rank (SJR) se desarrolló inspirándose en Google PageRank.



En el gráfico que se encuentra expuesto previamente, podemos observar que el impacto de la ciencia política brasileña en términos de la disciplina a nivel global es muy limitado, sobre todo si lo compara con el desempeño de países anglosajones, Francia y Alemania. En cuanto al contenido de la producción en las revistas el estudio realizado por Oliveira y Nicolau arroja que en 858 artículos publicados entre 1966 y 2013, encontramos que “en vigencia del régimen dictatorial, eran los actores políticos no estatales los privilegiados en los estudios, al pasar al período democrático son las instituciones políticas que pasan a ganar más atención de los investigadores” (...) al mismo tiempo que “hubo una clara mudanza en la orientación de los trabajos: de un estilo histórico-descriptivo migró hacia una orientación empírica de investigación. El uso de método de recolección y análisis de datos aumentó en las últimas décadas”¹⁹ (Oliveira y Nicolau, 2014: 15).

Compendio sobre la ciencia política brasileña: balance y perspectivas

En un sentido temporal, advertimos que no es posible puntualizar el surgimiento de la ciencia política sin efectuar decisiones teórico-normativas que pueden resultar tensionantes con otras concepciones acerca de lo que debe ser esta disciplina. Vemos que el pensamiento político – que imbricaba de manera clara la noción de praxis con las ideas- que fue dejando espacio a teorizaciones más rigurosas y con corpus más sólidos con el transcurso del siglo XX. Las

¹⁹ T. del A. Las revistas que los autores analizan son la *Brazilian Political Science Review*; *Dados*; *Novos Estudos*; *Opinião Pública* y la *Revista Brasileira de Ciências Sociais*.

aproximaciones a los fenómenos políticos en clave de la antropología, el derecho y la economía, fue ganado terreno, para más tarde dar forma a la sociología política que fue el puntapié inicial de una escuela de pensamiento autónoma; no obstante ello estableció puentes de diálogo con los paradigmas dominantes en los centros internacionales de primer nivel. Esto dejó la arena preparada para que se comience a apuntar la politología brasileña. El chispazo inaugural se debió a tres factores que se conjugaron: El primero de ellos fue el contexto político nacional conllevó a que cierto grupo de intelectuales que se encontraban comprometidos con la democracia se vieran relegados de la universidad pública, lo cual empujó a estos a la diáspora y posteriormente los traccionó a que gestaran nuevos espacios donde poder producir ciencia política. El segundo factor fue el escenario internacional de enfrentamiento ideológico entre el mundo capitalista de la democracia liberal liderado por los Estados Unidos, y el modelo de los socialismos reales encabezado por la Unión Soviética. En esta lógica el financiamiento externo –fundamentalmente la Fundación Ford- para la formación de posgrado en Norteamérica de académicos del Tercer Mundo era visto por la potencia occidental como un camino hacia la creación de cuadros afines que cooperaran en la contención del comunismo y favorecieran los intereses estadounidenses en la periferia. En este sentido la ciencia política se planteaba como una saber de la democracia, con una impronta de expansión por el globo en ese intento de hegemonía de los Estados Unidos. Y finalmente, el tercer destello fue el liderazgo de determinadas personas que se encargaron la tarea de iniciar y consolidar centros de enseñanza e investigación bajo siguiendo la huella teórico metodológica de la ciencia política “en sentido estricto”, apartada de las tradiciones sociológicas y jurídicas que restaban centralidad a los fenómenos políticos. A ello se debe sumar la “afinidad electiva” de ciertos problemas, tales como la transición hacia la democracia, los partidos políticos, los sistemas electorales, con las teorías de la perspectiva pluralista; de las cuestiones del rol de las elites, el papel crecimiento del Estado y los entramados organizacionales de las agencias públicas con el enfoque dirigencial, en menoscabo del lente de la visión clasista que encontró terreno fértil en la sociología (Alford y Friedland, 1991; y Bulcourf y Vazquez, 2004). Finalmente, en un nivel de observación del microanálisis, la incorporación de nuevos cursos de posgrado innovadores que implicó el proceso de reforma institucional que tuvo la UFMG en los años 60, devino en la creación de la primera maestría en ciencia política, punta del ovillo de la expansión de las instituciones de enseñanza del área.

Los estudios comparados a los que hemos hechos mención en el cuerpo de este trabajo nos permiten delinear una de las características fundamentales que tuvo el desarrollo institucional de la politología que lo particulariza en relación al resto de la región: la centralidad del posgrado en la constitución como campo del saber autónomo, -que se transita luego del pregrado en Ciencias Sociales compartiendo un tronco común con la antropología y la sociología-. Ello, traerá aparejado algunas especificidades: Por un lado, esto ha dado lugar a un crecimiento del mismo en forma muy regulada por el Estado a través de la CAPES, constreñido en un modelo donde la maestría debe consolidarse primero para que la universidad pueda crear un doctorado (Marengo,

2015). En segundo término, encontramos que a nivel de las redes la Associação Brasileira de Ciência Política (ABCP) comienza a afianzarse cuando ya existía una comunidad politológica lo suficientemente densa como para reclamar un espacio propio destinado a canalizar la discusión en el área. Tal y como relatamos, otro de los determinantes para la revitalización de la organización referida fue la masividad de la ANPOCS -un ágora multidisciplinar de las ciencias sociales donde convivían la sociología, la antropología y la ciencia política-; dado que con el transcurso del tiempo, en sus congresos anuales se privilegió la participación de los alumnos de pregrado, que en palabras de los actores dificultaba la discusión y el encuentro entre los politólogos. Así, lo que se reflejó en Encuentros de la ABCP fue la restricción a esa masividad a partir de criterios de selección efectivos para la aprobación de los trabajos, la escasa asistencia de estudiantes de licenciatura, y la centralidad de los investigadores, maestrandos y doctorandos.

En lo que respecta a la formación de los científicos políticos encontramos que han surgido nuevas trayectorias que marcan derroteros en el campo profesional. Existe una tirantez entre la formación académica que ha quedado marcada con el tradicional camino de la licenciatura en Ciencias Sociales, Maestría y Doctorado en Ciencia Política, que fue el proyecto de los fundadores de la disciplina institucional. Vemos que en la actualidad hay un cuasi equilibrio entre el desarrollo del posgrado (14 maestrías y 10 doctorados) y el pregrado en ciencia política (12 programas). El tramo de licenciatura específica viene a plantear una oposición a este perfil académico, y abre el abanico a nuevas prácticas profesionales relacionadas con la asesoría en el denominado “mercado de la política”, por fuera del ámbito universitario, tanto en el sector privado como el sector gubernamental (Nunes Moraes, et al., 2014; Bulcourf y Vazquez, 2004). Esto es el emergente de un interrogante que se ha instalado en el diván de la ciencia política: ¿Cuáles son los ámbitos laborales del científico político por fuera de la universidad? ¿Debe la ciencia política circunscribirse a la producción del conocimiento en la academia de manera aséptica y neutral, o por el contrario debe involucrarse en los problemas relevantes de la agenda social? ¿Cuál tiene que ser el papel del politólogo en el proceso de las políticas públicas y cuál es el saber específico que posee – o debiera tener- para mejorar la calidad de las intervenciones gubernamentales? ¿Qué grado de compromiso debe poner en juego frente a los acuciantes problemas de las sociedades latinoamericanas, tales como la desigualdad, la pobreza, la persistencia de situaciones autoritarias a nivel local, la corrupción y la violencia, entre tantos otros dilemas? ¿Qué implica la formación de científicos políticos: el conocimiento de ciertos contenidos conceptuales, o se debe profundizar un “saber hacer” y determinados valores? ¿Qué competencias, habilidades y ética profesional deben incluir los programas de grado y posgrado?

En lo que respecta a las redes vemos una complejidad producto de su desarrollo relativamente tardío que lleva a una paradoja: En primer lugar porque la asociación manifiesta una prisa para quemar etapas y alcanzar una vida institucional nacional e internacional tan intensa como la de otras asociaciones -como por ejemplo la de antropología, que marcó el derrotero a otras ciencias

sociales y que tiene una savia, una red propia compatibilizándola con la ANPOCS hace ya muchos años-. Así, podemos advertir la complejidad de la agenda actual de la ABCP es mucho mayor y exige más compromiso de los académicos del directorio, poniéndolos de bruces con la difícil tarea de montar estructuras de gestión de modo tal que el papel de los actores al frente de la asociación viabilice un rol de verdadero liderazgo académico. Por otro lado, vemos que en la actualidad existe una necesidad de desarrollar verdaderas redes con otras asociaciones de la región que se constituyan como instancias de trabajo y no solamente abocarse a la realización del congreso nacional en forma bienal. Uno de los tópicos que fue surgiendo en la investigación fue que en las últimas décadas se ha perdido el ímpetu internacional que tenían las ciencias sociales latinoamericanas de posguerra, que oportunamente lograron trazar agendas de colaboración entre colegas de la región, desde la CEPAL, CLACSO, la FLACSO, por mencionar algunos centros de confluencia. En la actualidad existe relativamente poca vinculación de los politólogos del Brasil con otros países de América Latina, tal vez por la llamada “barrera idiomática” que los coloca de espaldas a las naciones hispanoamericanas; al mismo tiempo que los nexos que existen son por fuera de las redes y se basan en vínculos personales gestados principalmente por la concurrencia de académicos en centros universitarios en el exterior. De alguna manera la robustez y la expansión del sistema de los programas de posgrado en el Brasil tuvo un factor de atracción de doctores que se formaron en el extranjero, lo que muchas veces ha truncado la posibilidad de romper fronteras de los científicos brasileños y llevar allende el propio país la producción. Por otro lado, la internacionalización hoy no es posible sin haber desarrollado acuerdos de cooperación con asociaciones internacionales y con otras organizaciones nacionales.

En el aspecto de la elaboración institucionalizada de conocimiento, la disciplina está atravesando una cinchada entre factores prometedores como la consolidación de publicaciones periódicas cada vez más sometidas a rigurosos estándares de calidad, y un replanteo de su objeto de indagación, en una búsqueda de nuevos temas y agendas de producción. Avizoramos una relación dialéctica entre el escenario político institucional y los interrogantes de la politología, en donde una vez expuesto el tema principal que constituyó la instauración de un régimen democrático en el Brasil en los años de la dictadura y la transición -sobre todo desde una perspectiva histórico-descriptiva-, ha derivado en varios contratemas luego de la consolidación de la democracia, los cuales marcan un sendero de especialización: hoy descubrimos el microscopio enfocando las instituciones de gobierno, elecciones, políticas públicas, y comportamiento electoral, criminalidad y violencia, a través del uso de metodologías crecientemente empíricas. Sin embargo escuchamos voces disonantes para la solidificación del saber politológico brasileño: En primer término, la forma de escritura académica de artículos en Brasil presenta rasgos con poca afinidad electiva para la publicación en las revistas norteamericanas. Segundo, la cuestión lingüística impide que los productos viajen y tengan impacto en la disciplina global, sobre todo en relación la hegemonía del inglés como idioma académico y el vertiginoso proceso de expansión del castellano. Tercero, la débil

formación metodológica de los científicos de este país les pone un cerco frente a la política editorial de las publicaciones más prestigiosas, las cuales privilegian la sofisticación de técnicas cuantitativas y el uso de lenguaje formalizado por sobre la innovación y la discusión de teorías. Cuarto, encontramos muy desdibujada la generación de proposiciones desde el Brasil que sean “capaces de viajar”, como fueron las respuestas al paradigma del desarrollo que compusieron los sociólogos políticos brasileños en los años 60. Por el contrario, asistimos a una oscilación entre la recepción acrítica de marcos provenientes del “centro académico” y el parroquialismo vacuo centrado en los problemas del propio país. Las mesas “separadas” han llevado al callejón del microanálisis cuantitativista de “derecha dura” o al pasaje de reflexión teórica autorreferenciada de la “izquierda blanda” (Almond, 1999).

Como palabras finales, es menester destacar que la ciencia política presenta avances y signos de crecimiento de este campo del saber y su comunidad. Esto lleva a tensiones entre fuerzas del desarrollo disciplinar generando fricción en el proceso de construcción del campo. No obstante ello, la relación entre el devenir temporal y la articulación de las dimensiones que referimos, en el caso brasileño dio lugar a un crecimiento sostenido que marca una clara direccionalidad hacia la consolidación, que esperamos que este trabajo haya podido reflejar.

Referencias

- Alford R., Firedland R. (1991). *Los poderes de la teoría*. Buenos Aires: Manantial.
- Almond G. (1999). *Una disciplina segmentada. Escuelas y corrientes en ciencia política*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Altman D. (2005). La institucionalización de la ciencia política en Chile y América Latina: una mirada desde el sur. *Revista de Ciencia Política*, 25 (1), 3-15.
- Altman D. (2011). Where is Knowledge Generated? On the Productivity and Impact of Political Science Departaments in Latin America. *European Political Science*, 11(1), 71-87.
- Alves de Abreu, A. (2006). *A democratização no brasil. Atores e contextos*. Rio de Janeiro: FAPERJ.
- Barbeiro, H. (1978). *História do Brasil*. San Pablo, Editora Moderna.
- Barrientos del Monte F. (2014). *Buscando una identidad. Breve historia de la Ciencia Política en América Latina*. México DF: Fontamera-UG.
- Bielschowsky, R. (2010). Sesenta años de la CEPAL y el pensamiento reciente. In Bielschowsky, R. (comp.) *Sesenta años de la CEPAL* (pp. 15-92). Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bobbio, N. (1992). Ciencia política. In Bobbio, N., N. Matteucci y G. Pasquino, *Diccionario de política* (pp. 218-224). México DF: Siglo XXI.
- Boschi, R. (1979). *Elites industriais e democracia*. Belo Horizonte: Gral.

- Bourdieu P. (2003). *Campo de poder, campo intelectual*. Buenos Aires: Cuadrata.
- Bourdieu P. (2008). *Homo academicus*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Braga, R. (2009). *O curso das ideias. História do pensamento político no mundo e no Brasil*. San Pablo: Publisher.
- Bulcourn P., Cardozo N. (2010). “O desenvolvimento da ciência política na Argentina e no Brasil em perspectiva comparada. *VII Encontro da Associação Brasileira de Ciência Política. Política, Desenvolvimento & Inclusão Social no Brasil: Desafios da próxima década*, Recife.
- Bulcourn P., Vázquez J. (2004). La ciencia política como profesión. *PostData* (10), 255-304.
- Bulcourn P. (2007). Las nieves del tiempo platearon mi cien: reflexiones sobre la historia de la ciencia política en la Argentina. *Sociedad Global* (1), 45-73.
- Bulcourn P., Gutiérrez Márquez, E., Cardozo, N. (2014). El desarrollo de la ciencia política en Argentina, Brasil y México: construyendo una mirada comparada. *Anuario Latinoamericano: Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales* (1) ,155–184.
- Bulcourn P., Gutiérrez Márquez, E., Cardozo, N. (2015). Historia y desarrollo de la ciencia política en América Latina: reflexiones sobre la constitución del campo de estudios. *Revista de Ciencia Política*, 35 (1), 179-199.
- Cardozo N. (2010/2011). Del Centenario al Bicentenario: algunas reflexiones sobre el desarrollo de la ciencia política en los países del Cono Sur. *Revista Argentina de Ciencia Política* (13/14), 229-253.
- Cardozo N. (2014a). La ciencia política en Brasil. *Celebración de los 50 años de la licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública de la Universidad Iberoamericana Retos para la reflexión de la ciencia política en México*, 27 al 29 de octubre, COMICIP-IBERO, México DF.
- Cardozo N. (2014b). La ciencia política en Brasil, una historia en pujante desarrollo. *Iberoamericana. América Latina - España - Portugal*, XIV (56), 186-190.
- Cunha Filho, C. (2011). Desfigurado, Iuperj obtém avaliação máxima. Luis Nassif Online, disponible en <http://jornalgggn.com.br/blog/luisnassif>
- Da Costa Oliveira, L., Nicolau, J. (2014). A Produção da Ciência Política Brasileira: Uma Análise dos Artigos Acadêmicos (1966-2013). *IX Encontro da Associação Brasileira de Ciência Política. 1964-2014: Autoritarismo, Democracia e Direitos Humanos*, 4 al 7 de agosto, Brasília.
- Da Cunha, E. (1982). *Os sertões: campanha de Canudos*. San Pablo: Abril Cultural.
- De Lima Jr. O. (1999). *Partidos, eleições e Poder Legislativo*. In S. Miceli (org.) *O que ler na ciência social brasileira 1970-1995) Ciência Política (volumen III)* (pp. 13-57). San Pablo: Sumaré/ANPOCS.
- De Lima Jr., O. (1983). *Os partidos políticos brasileiros, a experiência federal e regional: 1945-1964*. Rio de Janeiro: Graal.

- Fausto, B. (2000), *História concisa de Brasil*, EDUSP, IMESP, San Pablo
- Feres Jr. J. (2000). Aprendendo dos erros dos outros: O que a história da ciência política americana tem pra nos contar. *Revista Sociologia e Política* (15), pp. 97-110.
- Fernández Ramil, M.; Grebe Ramírez, C. (2010). Ciencia política e historia disciplinar: modelo para armar. *Politeia*, (22) 44, 1-30.
- Ferreira Barbosa E. (2006). “Desenho intitucional da ciência política no Brasil hoje, 2006”, Trabajo presentado en el Programa de Posgrado de la Universidad Federal Fluminense como requisito parcial para la obtención del grado de magíster en ciência política, Niteroi. Disponible en: <http://www.uff.br/dcp/wp-content/uploads/2011/10/Disserta%C3%A7%C3%A3o-de-2006-Elton-Ferreira-Barbosa.pdf>
- Firmino da Costa, A., (2013), “Fernando Henrique Cardoso, o sociólogo e o político”, *Sociologia, Problemas e Práticas*, Nº 72, CIES-UL-Editora Mundos Sociais, Lisboa.
- Giddnes, A. (1987). *Las nuevas reglas del método sociológico*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Gunnell, J. (2006). “The Founding of the American Political Science Association: Discipline, Profession, Political Theory, and Politics. *American Political Science Review* (100) 4, 479-483.
- Gutiérrez Márquez E., Valverde Viesca K. (2014). El proceso de institucionalización de la ciencia política a 70 años de su desarrollo en México. In Freidenberg, F. (coord.) *La ciencia política en América Latina: docencia e investigación en perspectiva comparada*. Santo Domingo: Ediciones FUNGLODE, (en prensa).
- Hanna, F., (2003). Caio Prado Jr. E Oliveira Vianna Interpretações do Brasil e projetos políticos para a modernização brasileira. *Akrópolis. Revista de Ciências Humanas* (11)1, jan./mar., 24-34.
- Keinert, F. ; Pinheiro, D. (2009). La afirmación de la ciencia política en el Brasil: rupturas y continuidades. *Prismas* (13), 239-252.
- Keinert, F., Pinheiro Silva, Dimitri (2010) A gênese da ciência política Brasileira. *Tempo social* (22), 1, 79-98.
- Lamounier, B., Cardoso, F. (1975). *Os partidos e as eleições no Brasil*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- Leite, F., (2014). Mapeando a produção acadêmica da Ciência Política brasileira: os trabalhos apresentados no Encontro da ABCP (2008-2012). *IX Encontro da Associação Brasileira de Ciência Política. 1964-2014: Autoritarismo, Democracia e Direitos Humanos*, 4 al 7 de agosto, Brasília.
- Lessa R. (2011). O campo da ciência política no Brasil: uma aproximação construtivista. *Revista Estudos Hum(e)anos*, (2), 23-51.

- Limongi F. (1999). Institucionalização política. In S. Miceli (org.). *O que ler na ciência social brasileira 1970-1995*. *Ciência Política* (volumen III), pp. 101-155. San Pablo: Sumaré/ANPOCS.
- Marengo, A. (2015). "When institutions matter: CAPES al political science in Brazil. *Revista de Ciencia Política* (35) 1, 33-46.
- Martins, C., Lessa, R. (coord.) (2010). *Horizontes das ciências sociais. Ciência política*, San Pablo: ANPOCS.
- Melo M. (1999). Estado, governo e políticas públicas. . In S. Miceli (org.). *O que ler na ciência social brasileira 1970-1995*. *Ciência Política* (volumen III), pp. 101-155. San Pablo: Sumaré/ANPOCS.
- Nabuco, J. (2000). *O abolicionismo*. San Pablo Publifolha.
- Nicolau, J., Power, T. (2007). *Instituições representativas no Brasil. Balanço e reforma*, Belo Horizonte: Editora UFMG.
- Nunes Moraes, L., Ferraz Krueger, A., Azolin, A., Silva, B.(2014). Os cursos de bacharelado em Ciência Política no Brasil: refletindo sobre a questão da docência. *IX Encontro da Associação Brasileira de Ciência Política 1964-2014: Autoritarismo, Democracia e Direitos Humanos*, 4 al 7 de agosto, Brasília.
- Prado Júnior, C. (1969). *Evolução política do Brasil*. San Pablo: Brasiliense.
- Prado Júnior, C. (1969). *Formação do Brasil contemporâneo*. San Pablo: Brasiliense.
- Ravecca P. (2010). La política de la ciencia política: Ensayo de introspección disciplinar. Desde América Latina Hoy. *Revista América Latina. Revista de Doctorado en Procesos Sociales y Políticos en América Latina* (9), 173-210.
- Reis E. (2002). Situando a sociologia política. Entrevista en *Política e Sociedade. Revista de Sociologia Política* (1) 1, 11-35.
- Reis F. W. (1999). *Institucionalização política (comentário crítico)*. In S. Miceli (org.), *O que ler na ciência social brasileira 1970-1995*. *Ciência Política* (volumen III). San Pablo: Sumaré/ANPOCS.
- Reis F. W. (2002). Sociologia política, Ciência política e 'escolha racional. *Revista de Sociologia Política*. (1), 37-55.
- Reis, F. W. (org.) (1978). *Os Partidos e o Regime: A Lógica do Processo Eleitoral Brasileiro*. San Pablo: Símbolo.
- Reis, F. W., O'Donnell, G. (orgs.) (1988). *A Democracia no Brasil: Dilemas e Perspectivas*. San Pablo: Vértice.
- Ricupero, B. (2011). *Sete lições sobre as interpretações do Brasil*. San Pablo: Alameda.

- Santos F., Amorim Neto O. (2005). “La ciencia política en Brasil: El desafío de la expansión. *Revista de Ciencia Política* (25), 1001-1010.
- Santos, F. (2003). *O poder legislativo no presidencialismo de coalizão*. Rio de Janeiro: IUPERJ.
- Santos, F. (2010). La Ciencia Política en América Latina: miradas sobre el estado de la disciplina. Conferencia plenaria en el marco del V Congreso de la Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, 25 al 30 de julio, Buenos Aires.
- Santos, F., Amorim Neto, O. (2015). La ciencia política en Brasil en la última década: la nacionalización y la lenta superación del parroquialismo. *Revista de Ciencia Política* (35) 1, 19-332.
- Soares, G. (1974). *Sociedade e política no Brasil*. San Pablo, Editora Nacional,
- Soares, G. y Lavareda A. (2014). Apresentação. In Soares, G., Lavareda A. (orgs.) *A relevância da ciência política* (pp. 7-10). Rio de Janeiro IPESPE-Editora Revan.
- Spina Forjaz M. C. (1997). *A emergência da ciência política no Brasil: aspectos institucionais*”. *Revista Brasileira de Ciências Sociais* (12) 35.
- Trent J. (2008). Issues and Trends in Political Science at the Beginning of the 21st Century: Preliminary Perspectives from the World Political Science Book Series. *International Political Science Association Conference - International Political Science: New Theoretical and Regional Perspectives*, abril-mayo, Montreal.
- Trindade H. (2007). “Introducción. In Trindade (coord.) *Las ciencias sociales en América Latina* (pp. 9-15). México: Siglo XXI.

Entrevistas realizadas:

- Entrevista a Fabiano Santos (IESP), 11/3/2009
- Entrevista a María Regina Soares de Lima (IESP), 11/3/2009
- Entrevista a Jairo Nicolau (IESP), 11/3/2009
- Entrevista a Miriam Saraiva (UERJ), 12/4/2010
- Entrevista a Clovis Brigagão (UCAM), 25/01/2010
- Entrevista a Fernando Limongi (USP), 3/2/2011
- Entrevista a Miriam Saraiva (UERJ), 3/4/2015
- Entrevista a Fabiano Santos (IESP), 4/4/2015
- Entrevista a Charles Pesanha (UFRJ), 5/4/2015
- Entrevista a Letícia Pinheiro (IESP), 3/4/2015
- Entrevista a Natália Sátyro (UFMG), 2/1/2015

DESAFÍOS

ISSN 0124-4035 • ISSNNE 2145-5112

dx.doi.org/10.12804/desafios



DESAFÍOS • NÚMERO 28-I • PP. 9-462
UNIVERSIDAD DEL ROSARIO • BOGOTÁ
dx.doi.org/10.12804/desafios28.1.2016

DOSSIER TEMÁTICO

LA PARADIPLOMACIA Y LA POLÍTICA INTERNACIONAL DE LAS REGIONES

Introducción. Para entender la Paradiplomacia

Zidane Zeraoui

El contexto histórico para la reflexión teórica sobre el fenómeno de la paradiplomacia en el mundo globalizado

David Sarquis

Identidades compartidas: la centralidad de los lazos culturales como motor paradiplomático

Victorino Morales Dávila y Carlos Manuel Reyes Silva

A Paradiplomacia Financeira em Países Emergentes de Estrutura Federativa

Nelson Bessa y Flávio Sombra

Los pilares de las relaciones internacionales de los gobiernos locales de México: el caso de Baja California

Rafael Velázquez Flores y Ernesto Alonso León Valdez

La paradiplomacia de Nuevo León: un estudio de caso

Luz Araceli González

Bogotá, Cali y Medellín en el escenario internacional (2001-2012)

Edgar Zamora Aviles

La Política Internacional Subnacional: una propuesta para el abordaje del accionar contemporáneo en Argentina

Mariana Calvento

SECCIÓN GENERAL

Comunidades epistémicas en los estudios de seguridad y la interpretación del orden mundial

Gabriel Orozco

La ciencia es ciencia de la ideología en Louis Althusser

María Cecilia Padilla y Facundo Norberto Bey

Diplomacia pública y América del Sur. De los conceptos a la práctica: Telesur y el caso venezolano

Érico Sousa Matos

DOCUMENTOS DE REFLEXIÓN

Arquitectura institucional, contexto sociocultural e integridad electoral

Dieter Nohlen

RESEÑA

Conflict Resolution and the Everyday Politics of International Intervention

Christian Völkel



Universidad del
Rosario



Maestría de Investigación en Política Comparada Convocatoria 2016-2018

Objetivo

Esta maestría busca formar investigadores con destrezas teóricas y metodológicas para afrontar el estudio de los distintos fenómenos sociales de los que se ocupa la Política Comparada, entendida como un sub campo de la Ciencia Política.

¿A quién va dirigida?

La maestría va dirigida a profesionales de las Ciencias Sociales en general y de la Ciencia Política en particular, interesados en mejorar su bagaje teórico y habilidades metodológicas para describir e interpretar los problemas clave de la vida política de los distintos países de América Latina.

Plan de estudios*

Formación general

Teoría política
Política comparada
Economía política comparada
Historia política de América Latina
Teoría de la Democracia

Investigación

La Lógica de la investigación científica en los estudios de Política comparada
Métodos cualitativos y mixtos
Métodos cuantitativos
Estadística aplicada a la Política comparada
Taller de tesis I, II y III

Especialización/Optativas**

Partidos y Sistemas de Partidos
Sociedad civil, movilización y participación
Sistemas Políticos comparados
Instituciones políticas
Cortes de justicia y legislaturas en América Latina
Elecciones y procesos electorales
Comunicación política
Opinión pública

Profesores/as Departamento de Estudios Políticos

Profesores/as de planta y eméritos

- Manuel Alcántara, Dr. Universidad Complutense de Madrid, España
- Santiago Basabe, Dr. Universidad Nacional de San Martín, Argentina
- Felipe Burbano de Lara, Dr. Universidad de Salamanca, España
- Carolina Curvale, Ph.D. New York University, EEUU
- Edison Hurtado, Dr. El Colegio de México, México
- Simón Pachano, Dr. Universidad de Salamanca, España
- Franklin Ramírez, Dr. (c) Universidad de París VIII-Saint Denis y Universidad Complutense de Madrid
- Carlos Espinosa, Ph.D. Universidad de Chicago, EEUU

Profesores/as visitantes

- Carlos de la Torre, Ph.D. New School for Social Research, EEUU
- Flavia Freidenberg, Dra. Universidad de Salamanca, España
- Carlos Meléndez, Ph.D. Universidad de Notre Dame, EEUU
- John Polga, Ph.D. Universidad de Pittsburgh, EEUU
- Francisco Sánchez, Dr. Universidad de Salamanca, España

Presentación de solicitud de admisión: hasta el 27 de mayo de 2016.

WEB: www.flacso.edu.ec

INFORMES:

Correo electrónico: sbasabe@flacso.edu.ec

Teléfono: (593-2) 2946-800 (ext. 2802)

SIGUENOS EN:

 Política Comparada Maestría Flacso-Ecuador  pcomparadafl
blog: <http://politicacomparadaflacsoecuador.blogspot.com>

